



AMOR A LA CAMISETA

Agustín Squella: caturro y porteño

Este jueves se presenta en Playa Ancha "Soy de Wanderers (y de Valparaíso)", el libro en el que este profesor de filosofía del derecho cuenta su pasión por "Pancho".

JUAN IGNACIO RODRÍGUEZ MEDINA

Agustín Squella es ateo, liberal y feliz. Lo sabemos gracias a los tres libros que le dedicó a esos aspectos de sí mismo ("¿Cree usted en Dios? Yo no, pero...", "¿Es usted liberal? Yo sí, pero..." y "¿Es usted feliz? Yo sí, pero..."). Ahora, debido a su libro "Soy de Wanderers (y de Valparaíso)", sabemos que es, también, ... adivine... Sí, de Wanderers y de Valparaíso.

El volumen es parte de la colección "Amor a la camiseta" de Lolita Editores, que ya ha publicado "Soy de la Unión", de Patricio Hidalgo; "Soy de la U", de Francisco Mouat, y "Soy del Colo", de Esteban Abarniza. Será presentado este jueves 8 de mayo en el estadio Elías Figueroa de Playa Ancha, por Elías Figueroa, Juan Olivares, Ernesto Ottone R. y Alfonso Gómez, más la participación de Álvaro Salas.

Lo de Squella es —como sugiere el título— más que la declaración de amor por un equipo: lo es también



Tras el último incendio que asoló a Valparaíso, Squella dice: "Si ahora no se acuerda un auténtico pan maestro para la ciudad, esta continuará cuesta abajo".

por una ciudad. Porque, dice, son "indivisibles". "Wanderers solo pudo nacer en Valparaíso, cuando hace 122 años un grupo de muchachos se reunían a diario en la Plaza Echauzen y soñaban con fundar un club de fútbol. Lo hicieron, el 15 de agosto de 1892, en una casa de la subida Carumpanque, y en aquella plaza, durante años, se celebraron las primeras asambleas de socios. También las hubo más de una vez bajo los árboles de la Plaza Victoria. Wanderers, como Valparaíso, nació un poco a la intemperie".

El libro aparece casi junto con el incendio que asoló a varios cerros porteños. Una de las ideas recurrentes del volumen es, precisamente, la precariedad o fragilidad de Valparaíso, cierta decadencia incluso. Explica Squella: "Valparaíso ha sido siempre una ciudad de extrema fragilidad, algo oculta durante el tiempo de su auge marítimo y comercial, hasta el momento que, por diversos motivos, la atacó la enfermedad progresiva de la pobreza. Todo parece haber nacido

en Valparaíso y todo parece también haberse ido de Valparaíso. ¿Responsables? Les dejo a otros la tarea de responder a esa pregunta, aunque urbanistas y arquitectos deberían entender que ocuparse ahora de Valparaíso no es como ponerse a diseñar Brasilia, una ciudad inventada entre cuatro paredes".

Lo que más aprecia Squella del puerto son los viejos almacenes (los que quedan, como la Gran Bodega Pedro Montt), el olor a café que "inunda el Almendral desde la Compañía Industrial y Comercial Tres Montes", el edificio de la Escuela de Derecho de la U de Valparaíso (donde trabaja), sus 42 cerros "que nadie conoce bien y menos recuerda cada uno de sus nombres".

Y si tuviera que recomendar tres lugares, menciona ocho: el estadio Playa Ancha, los ascensores, los paseos y miradores, las caletas de pescadores, los bares, los cafés, el museo Prat, la avenida Altamirano. "En cualquier caso, lo que no hay que visitar, al menos por ahora, es el llamado 'cerro 43', que es donde los wanderers creemos que están los hinchas verdes que partieron ya de este mundo".

El Mercurio, 07.05.2014 A.11

Agustín Squella: caturro y porteño [artículo] Juan Ignacio Rodríguez Squella

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Medina, Juan Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Agustín Squella: caturro y porteño [artículo] Juan Ignacio Rodríguez Squella

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile